



VIAGE

**DE MATAMOROS Á VARIOS PUNTOS  
DEL ESTADO DE TAMAULIPAS.**

NOVIEMBRE 16 de 1831.

El 16 de Noviembre de 1831, salí de Matamoros para reconocer las diversas maderas que produce el Estado. Yo me habia propuesto ir hasta las orillas del Pánuco, para hacer una pequeña historia de los varios palos de tinte que se usan en el país y se esportan al extranjero; pero sorprendido por un vigoroso invierno (cual no esperaba) que destruyó la vegetacion, no pude ni aun siquiera hacer una coleccion clásica de los productos de dicha tierra.

Entónces, para no hacer un viage inútil, y habiendo tenido la noticia que en la sierra de Tamaulipas del Norte habia plantas interesantes, fuí desde la villa de San Fernando á Cruillas, Burgos, San Nicolás y San Carlos.

De Matamoros á San Fernando, ya el año anterior hemos dado noticia de este camino, bastante conocido por su desnudez, limitado á unos inmensos llanos cubiertos de caballada y de algun ganado vacuno, sin labores, y casi sin habitaciones, por la extrema escasez de agua en cierta estacion, ó

por formar una vasta laguna en otro. La tierra arcillosa contiene las aguas, que desaparecen de la superficie de la tierra, no por la infiltracion que impide la arcilla, sino por un solo agente fisico, la evaporacion. Solo despues de la estacion de las aguas, la tierra está fecunda, y produce entónces buenos pastos para la cria de toda especie de ganado. Los caballos y las mulas que nacen en estos llanos, tienen el casco muy blando, y no saben transitar en la piedra sino en verdura, ó despues de estar mucho tiempo en lugares pedregosos. Es un gran defecto que hace despreciar la caballada de dicha costa, y los habitantes por esta razon se ven obligados á venderla á varios comerciantes que la llevan á los Estados-Unidos del Norte.

Despues de haber tomado una altura meridiana de Syrio, y uno de sol, que dieron resultados bastante conformes, salí el 23 de Noviembre para la villa de Cruillas. La distancia me parece ser de quince leguas al S. O. de San Fernando. Todo el camino está mas ó ménos pedregoso, cubierto de lomas, tanto mas elevadas, cuanto mas uno se acerca de Cruillas. La mayor parte de dichas lomas, son arcillo-calcáreo, como las de los contornos de San Fernando. En todo el camino no hay mas de un rancho, y hay siempre en muchas estaciones del año una grande escasez de agua. Con todo, despues de las lluvias, la tierra cubierta de bosques, presenta una hermosa vegetacion. Una *Leguminosa*, llamada vulgarmente *Chaparro prieto* ó *Gabia*, forma ella sola pequeños bosques. La cáscara de este palo, tiñe de colorado las gamuzas, así como la del sauz. Sobre sus ramas se cosecha en abundancia una resina llamada *Goma laca*, utilísima en varias artes. Es una especie de *Cocins* que produce esta sustancia que se observa, no solo sobre la *Gavia*, especie de *Mimosea*, sino tambien en abundancia sobre la *Mimosa güisachi*.



## NOVIEMBRE 24.

## A LA VILLA DE CRUILLAS.

El 24 de Noviembre llegué á la villa de Cruillas, situada al trastumbar las lomas en un valle ameno, pero desgraciadamente espuesto á las secas durante la estacion del calor. La fundacion de esta villa me es desconocida, y hay datos para creer que fué del año 1770, poco despues del establecimiento de San Carlos. Todo se reduce á una gran plaza cuadrada, y á unas cuantas calles al Poniente de dicha plaza.

Las aguas de los pozos tienen una temperatura de  $73^{\circ} 5$  Farh, y son en lo general mucho ménos cargadas de carbonato de cal que las de San Fernando. Aquí dichas aguas se pueden beber y no allá. La tarde que llegamos á la villa, se gozaba de un cielo claro con viento de S. S. E., de un temperamento de  $83^{\circ}$  Farh., cuando el dia despues, habiendo el aire pasado al E. N. E., el termómetro bajó á  $66$ ; y el 26 a  $44^{\circ} 5$  Farh.: con todas estas diferencias en el aire, el agua del pozo que yo observaba, no varió en temperatura. Los habitantes de dicho lugar han visto la nieve en las calles, y muchas veces candelillas.

La agricultura de los habitantes está reducida á poca cosa: las milpas de riego producen lo bastante para el consumo (para la consumacion), y lo demas que se necesite para su mantencion, se busca en la cria de ganados, ó un pequeño comercio de esportacion con Matamoros de productos de pueblos circunvecinos. El naranjo y el limon crecen perfectamente, y en casi todos los solares hay palos de inmensas

dimensiones. Cruillas es conocido por la buena calidad de las aguas de su presa, á donde existen las sanguijuelas que sirven á la mayor parte de los habitantes del Estado, y éstas se diferencian mucho de la verdadera *sanguijuela oficinale*.

El arroyo de las Chorreras, nace á dos leguas al S. S. O. de Cruillas, recibiendo tambien un arroyo que pasa al N. E. de las habitaciones. Siempre dicho arroyo de las Chorreras ha sido llamado cerca de sus cabeceras Arroyo de Mimbres, nombre que le dieron los primeros pobladores.

## NOVIEMBRE 27.

## A BURGOS.

El 27 de Noviembre salí de Cruillas para Burgos. La distancia no pasa de doce leguas, y la direccion general me pareció al N. O. sobre el camino trazado en una loma poco elevadas. Hay algunos ranchos; pero la mayor parte de ellos ofrecen pocos auxilios á los viajeros. Unos son despoblados, y otros le son solo por temporadas: á la mitad del camino, cerca de los ranchos del Coronel y de la Peineta, se san unas lomas poco altas, y desde dicho punto se encuentran algunos cerritos de forma cónica, que ya no fuí á reconocer por estar distante del camino. El cerrito de Burgos, de la misma forma, deja brotar por todas partes una agua que tiene mas de tres por ciento de carbonato de sosa, y que los animales no pueden beber. El café y el chocolate que se me hizo con esta agua, fueron inservibles, y no me pareció este último mas malo que una taza que me hizo una vez por descuido un concinero, con agua del mar.



Burgos, situado al N. O. de Cruillas, y el O. N. O. de San Fernando, es una pequeña villa que ofrece pocos recursos. Su latitud, resultado de una observacion hecha en malas circunstancias, me dió  $24^{\circ} 57''$ . Tres veces esta villa, como tambien muchas otras del Estado de Tamaulipas, se mudaron del primer lugar á donde se fundaron, por las agresiones repetidas de los indígenas. La mayor parte de los habitantes ignoran la fundacion del lugar que habitan, y solo se sabe que la iglesia tiene mas de setenta y siete años; que todavía existe un viejito en el pueblo que puede tener cerca de ochenta años; y que segun la tradicion, fué bautizado en la plaza en la sombra de un güisachi. El clima de Burgos es muy bueno, igual al de San Fernando; y segun algunos, es mejor, á lo ménos algunas veces mas fresco. Cuando pasé por esta villa, muchos habitantes padecian de dolores de costado ó pleuresías; y muchos ya habian muerto en muy pocos dias de esta enfermedad. Las aguas son tan gordas y tan cargadas de carbonato de sosa, que los transeuntes pueden apenas beberlas: los que están acostumbrados á dichas aguas, se quejan amargamente del poco sabor de las escelentes aguas de la presa de Cruillas. Cuando vienen nuevos pobladores á Burgos, al principio he oido decir que no pueden beber el agua del arroyo, pero que van á buscar la de la lluvia, que se reune en unos pocitos, á cierta distancia, en un lugar llamado los Comales.

Habia cuatro caminos que salian de Burgos, y hoy se ha abierto otro para Matamoros, sin pasar por San Fernando. Este camino va á Santa Teresa; se va á reunir al camino real. Los otros son, el de Linares, San Nicolás, de San Fernando y de Cruillas, á los cuales los ayuntamientos han dado una anchura considerable.

Por el camino de San Nicolás, y al O., al entrar en el monte, ví unos montones de piedras balsáticas que parecian for-

mar un muro, construido por la mano del hombre, afuera de la tierra. Si la fuerza humana, auxiliada por la industria, pudiera haber hecho cosa tan inútil, yo diria que es obra de los mortales. Desde Cruillas, el piso de los valles estaba formado de esta piedra calcárea arcillosa, que se saca de las canteras de San Fernando, y de la cual se hacen tambien las casas en Cruillas y Burgos. En esta última he visto mucho *Tuf-calcáreo*, que sirve para hacer adoves.

~~~~~

### DICIEMBRE 29.

#### A SAN NICOLÁS.

El 29 de Diciembre salimos de mañana para San Nicolás. La distancia está valuada de diez á once leguas, y la direccion general parece casi S., con poca variacion al O. Al principio, el camino atraviesa amenos bosques en el S. O.; pues se entra en una pequeña sierra formada de lomas calcáreas, cubiertas de una rica vegetacion. De Burgos á San Nicolás no hay agua en la mayor parte de las estaciones del año: desde unas lagunas llamadas ciénegas, situadas al salir de Burgos, no hay agua hasta el rancho del Vino, del ojo de agua, poco distante del real, y muchas veces aunque habitado dicho rancho, en tiempo de calor los mescaleros van á traerla de los arroyos de San Nicolás. La parte llana de este camino, existe en medio de unos bosques muy espesos, y hoy está bien desmontada por orden del gobierno del Estado: si no fuera por estas providencias, el transeunte se perderia á cada instante. Es como á cinco leguas de distancia



de Burgos, que el camino se interna en los cañones de la sierra de Tamaulipas del Norte. Estos son formados por unas lomas muy elevadas, que poco á poco toman el aspecto de sierra, y que se pasa por los puntos los mas transitables. Allí vimos unas muy pequeñas encinas, algunos fresnos de frijolillo, y varias plantas de Nuevo-Leon y de Téjas.

El veintinueve pasamos la noche arriba de una loma desnuda, á donde no se encontraba mas que maguelles. La noche nos sorprendió: soplabá viento de Norte; llovía, y las nubes no dejaban reconocer el pais á veinte pasos de distancia: así, medio helados y muy mojados, cooperamos el dia siguiente, haciendo una lumbre con las pencas de maguey que los mescaleros dejan en la sierra. El dia treinta descubrimos, no muy léjos de nosotros, el rancho del Ojo de Agua, y de allí fuimos al real de las minas de San Nicolás, dando vueltas muy diversas para seguir los cañones de las lomas, que nos hicieron entrar en la poblacion por el Poniente, aunque viniéramos del Norte. San Nicolás, real de minas, fué descubierto por unos pastores del real de cobre de San José, bastante tiempo despues que el conde de Sierra Gorda poblase los demas puntos de Tamaulipas.

Los registros de la municipalidad, habiéndose perdido los años de 10 ú 11, solo quedó un calendario del año de 1776, que fué, dicen los antiguos, el año que se pobló el real. Otras personas aseguran que San Nicolás es mucho mas antiguo que Burgos, lo que pondria su fundacion ántes el año de 1754. Su latitud N., por medio de dos observaciones, es  $24^{\circ}$ ,  $21'$ ,  $42''$ . Poblacion, 530 individuos: segun los registros del ayuntamiento, vi que en el año de 1792, la poblacion se componia de 1628 habitantes. Las causas de la decadencia de este pueblo, provienen principalmente de la pobreza de las minas y de los pocos especuladores que quisieran emprender trabajos en este real.

Al entrar en San Nicolás, creia andar en medio de las ruinas de una antigua y abandonada poblacion. Hacia muy mal tiempo, y fué largo rato, atribuyendo á esta causa lo desierto de las calles. Las casas, todas de lajas de caliza, son la mayor parte inhabitadas: las azoteas se han venido abajo, y en medio de los muros vegetan ya varios árboles, ó de léjos en léjos se encuentra, en medio de dichas murallas, una mala choza cubierta de pencas de maguey, habitada por algun infeliz minero, cambiado hoy en mescalero. La iglesia cae como las demas casas, y los sacerdotes de las villas vecinas suelen venir algunas veces á cumplir con los deberes del culto, en medio de esta miseria. Fué al fin del siglo pasado que San Nicolás empezó á despoblarse: ya las minas no daban como ántes, y en nuestros dias la espulsion acabó de arruinar á los habitantes que dependian de unos cuantos españoles, los únicos hombres que fomentasen la pequeña industria de las minas. Estos compraban de los operarios la plata que sacaban, prestándoles adelantado el dinero para comprarla mas barata, en recompensa de la especie de habilitacion que les hacian. El marco, que en otras partes vale de ocho á nueve pesos, segun la ley, se vende por los habilitados á seis pesos dos reales ó á seis pesos cuatro reales: todavia en el dia, y toda la plata que se saca de todas las minas de este real, no pasa de 6 á 8.000 pesos en todo el año. Este metal, segun la opinion general, se aprecia mucho en el comercio, por su ley. Antes de la independecia, era mucha la plata que sacaban, miéntras hoy, apenas lo que se saca, puede mantener á los habitantes de San Nicolás, quienes por esto se han visto obligados á dedicarse á otra industria. La primera mina que se descubrió en San Nicolás, fué la que se llama hoy Mina de los Pastores, y que como las demas, está abandonada. Las minas de este real no son propiedades particulares. Cada denunciante es dueño de una mina miéntras la está trabajando; y á lo mas, cinco ó seis tienen



dueños. En el estado actual de los conocimientos que tenemos de este real, el mineral existe en las lomas que están al S. y S. E. de la poblacion, y ninguna mina se ha hallado en las lomas del Norte. Dichas lomas son todas formadas de lajas de caliza compuesta, que creo de formacion secundaria, y dispuesta casi horizontalmente, ó muy poco inclinadas al N. E. Las vetas se inclinan en lo general al S.: algunas son muy inclinadas, y se dirigen del E. al O., ó del E. S. E. al O. N. E. Estas vetas se componen de una plata muy cargada de plomo; raras veces de azufre. En muchos puntos de la sierra de este real, se dice que hay amianto y yeso, como tambien almagre: muchas personas me han asegurado, que no existe ninguna parte de pizarra. Muy cerca de la mina de los Pastores, existe todavía una cantera de jaspe que uno de los condes de Sierra Gorda hizo escarbar para sacar varias piedras para el interior de su palacio.

He encontrado, cerca de la poblacion, sobre el camino, rocas que yo creo basálticas, enterradas en medio de la caliza arcillosa. Las haciendas de las minas, están la mayor parte ya destruidas y casi abandonadas. El mineral se trabaja muy mal por hombres que son poco mineros ó poco inteligentes en este oficio. Todo se trata con el fuego, y esto basta para separarla del plomo, con el cual está unida, y en S. Nicolás jamas se usa al azogue. Despues de haber reducido el mineral á pequeñas dimensiones, y haber desechado lo que no tiene plata, se lava y se lleva á las fundiciones, á donde con un calor escesivo, se trasforma el plomo en *greta*; y nadando á la superficie del baño, se separa como espuma de la superficie de la plata que se quedó en las últimas operaciones en el fondo del galeno. El plomo conserva todavía un poco de plata que estos mineros deprecian. Desoxidando la greta, la vuelven plomo, que llaman *pobre*, y que se vende así en Victoria y Tampico.

La *Mina de Dolores* que yo visité, es la mas honda, la mas trabajada de todas, y la que ha dado mayores productos. Los trabajos han sido tan mal dirigidos; los socabones son tan mal contruidos sin ninguna regla del arte por varios amos dueños, pasajeros de la mina, que seria en el dia sumamente imprudente servirse de la pólvora, como en otras minas, sin esponerse á eminentes peligros. Todo se hace y se ha hecho á la barra, y la jornada de un barretero vale cuatro reales, miéntras la de un tanetero vale tres. Las vetas que se han descubierto en este mineral, son por desgracia sumamente delgadas, aunque abundantes, y es por esta razon que este real está casi abandonado. Por la misma razon que las minas se pueden mas bien llamar escarbadas que trabajadas, no son hondas: no se ha encontrado agua en ninguna. Pero al dia que el plano de alguna llega al nivel de los cañones á donde existe la poblacion, se encuentra mucha agua. Los numerosos pozos que se han escarbado para el uso diario de los habitantes, son interesables; y uno de veinticinco varas de hondo, y que tiene la superficie de las aguas á seis ó siete varas, ha dado pruebas que la sierrita hácia el E., abunda en ojos de agua subterráneos. En este pozo las aguas tenian 57° Farh. de temperatura.

Ademas de las pocas riquezas conocidas de este pais, hay otras dificultades que vencer para dar cierta importancia á sus minas. La sierra de Tamaulipas, por San Nicolás, estando muy poco elevada, no tiene aguas corrientes los mas meses del año; solo con animales ó máquinas de vapor, se podria obtener un principio de movimiento para la reduccion del mineral, y con toda la seña no cita muy abundante para abastecer á dos ó tres grandes establecimientos. Los habitantes de San Nicolás, mirando despoblar sus minas, quisieron dedicarse á la agricultura; pero entónces, situados en medio de una sierra, se vieron privados de tierras anexas á la po-



blacion; pues ya pertenecian todas á poblaciones vecinas que las habian denunciado desde mucho tiempo hacia. Privados de muchos recursos, los mineros se trasformaron en mescaleros, y es con esta industria y la poca plata que se saca, con la que los quinientos habitantes del real, compran maiz, carne, sal, frijol; pues no cosechan nada, y no existe siquiera un rancho de ganado en toda la municipalidad. La naturaleza ha cubierto esta porcion de la sierra, de magueyes tan abundantes: que hay ciertos ranchos de mescaleros que permanecen muchos años sin tener con qué hacer vino. Pertenecientes á San Nicolás se cuentan siete ranchos de vino, y el mas considerable de todos es el rancho del *Ojo de Agua*, del cual salen anualmente cerca de ochenta barricas de vino mescal. Los demas ranchos cambian de lugar cuando ya han acabado con los magueyes de los contornos: son verdaderamente ambulantes, y cosechan término medio, mas ó ménos, treinta barricas al año..

La cantidad total de vino mescal que se saca de este pueblo, puede, segun los informes de personas del pais, ascender á 300 ó 350 barriles, que se venden á veinte ó veinticinco pesos cada uno, y queda un producto de 6 á 8,000 pesos, segun el valor y la abundancia de esta bebida. Añádese á esta cantidad los otros 6 á 8,000 pesos de plata, y tendrémos una idea de la miseria de San Nicolás; pues la mayor parte de este dinero se queda en manos de los que habilitan á los operarios, y á los dueños de los terrenos de los magueyes. Siendo muy poco conocida la fabricacion del vino mescal en estos Estados, haré una corta relacion del modo como se trabaja en los ranchos de vino ó de mescaleros, que son habitaciones la mayor parte ambulantes, de los hombres que se dedican á la destilacion de esta especie de aguardiente. En lo general, en medio de los cañones de la sierra á donde hay mas magueyes, que los mescaleros establecen sus chozas,

no prueban sino miseria: muchas veces es un sencillo techo formado con pencas de los magueyes, y los mescaleros son sumamente maltratados por su oficio. La planta que sirve para esto es, segun algunas personas, el mismo maguey (*Agave mexicana*) ó *Mel de los mexicanos*, y que produce el agua miel que se transforma en *pulque*. Otras dicen, que es una especie de maguey diferente, ó á lo ménos una variedad: no habiendo visto dicha planta con flores ó frutos, no he podido notar diferencia alguna. En la sierra de Tamaulipas del Norte, los mescaleros no sacan jamas el agua miel del *Agave* para hacer el mescal. Dicen que así se saca poco provecho, y que este método exige mucho trabajo. Tan luego como un maguey de tres á cuatro años va á echar el giotte (ó *hampa de flores*), los mescaleros le cortan cerca de las raices (*al platean*), quitan todas las hojas, y conservan solo la cabeza ó piña, que llevan á los ranchos. Despues de haber reunido 3 á 400 cabezas, las echan á cocer en unos hermosos hornos de una forma particular. Dichos hornos no son otra cosa sino unas inmensas cavidades cóncavas, guarnecidas por todas partes de piedras, á donde echan en el fondo mucha leña que incendian: cuando ésta está convertida un poco en brasas, la cubren de piedras que se calientan: éstas se cubren de pencas de magueyes, y sobre todo, las cabezas ó piñas, que tambien se cubren de piedras y de leña ardiente. El tiempo necesario para cocer un horno, es de ocho á quince dias. Entónces la parte ácre y mucilaginosa de las cabezas del maguey se trasforman en materia zacarina, propia para hacer el vino mescal, ó á lo ménos dispuesta á la fermentacion. Para sacar el jugo, los mescaleros comprimen con los piés las piñas, entónces muy blandas, y recogen el líquido que llevan adentro de los cueros, á donde la fermentacion no tarda en operarse. Segun los gustos, se echan entónces varios aromatos, y en lo particular la raiz ácre de una *Mimo-*